



PREOPERATORIO

Pueden someterse a una liposucción los pacientes que tienen acúmulos grasos localizados. Realizaremos un examen médico exhaustivo antes de la intervención, con analítica, electrocardiograma, y cualquier otra que específicamente requiera el paciente. Así como una valoración médica por parte del anestesista... Igualmente tomaremos las fotografías que permitan valorar el resultado. Recomendamos lavarse el día anterior y el mismo día de la intervención con un jabón antiséptico como el "Betadine lavado quirúrgico" (Si no se es alérgico al Iodo) Se tomará tratamiento antibiótico previo o durante la intervención. El buen resultado dependerá de una adecuada técnica operatoria, delimitando bien las áreas a liposucionar, de la extracción uniforme y justa del volumen graso y de la calidad de la piel del paciente así como del estricto seguimiento de las indicaciones postoperatorias.

Anestesia

Usamos la técnica de anestesia tumescente ayudados de una suave y corta sedación, que permite tener la sensación de tacto, pero sin dolor, permitiendo la extracción de suficientes volúmenes grasos, prácticamente sin sangrado y con una más pronta recuperación. Todo ello colabora con la alta satisfacción de nuestros pacientes. Mayoritariamente el paciente abandona el hospital a las 3 o 4 horas de la intervención, tras un periodo en el que permanece en observación.

Procedimiento quirúrgico

Tras infiltrar la anestesia local en modo tumescente, es decir infiltrando una alta cantidad de suero fisiológico que diluye la anestesia, comenzamos la intervención utilizando unas finas cánulas, que insertamos a través de pequeñas incisiones en las zonas a tratar. La tumescencia previa colabora en evitar el sangrado durante la intervención. Mediante un movimiento de vaivén de la cánula que está conectada a un aspirador, se consigue aspirar el acumulo de grasa, modelando así el contorno corporal.. Finalizada la liposucción colocaremos una faja de liposucción especial, que llevará durante un mes esta le ayudará a que la piel permanezca más tersa.

La intervención se realiza en una sola sesión y mayoritariamente el paciente deja la clínica a las 3 o 4 horas de terminada la intervención.

Post-operatorio

Llevará una faja especial de liposucción durante aproximadamente un mes, la primera semana de día y noche y las tres semanas restantes solo de día, pudiendo retirarla por la noche.

Los puntos simples que suturan las pequeñas incisiones se retiran a la semana de la intervención.

Existe una inflamación, con edema y hematomas que durará aproximadamente 15 días, a la tercera semana los resultados ya son obvios, y estos van mejorando mes a mes. El resultado definitivo debe valorarse a los 6 meses. Momento en que las pequeñas cicatrices son prácticamente inapreciables.

Para las molestias iniciales con ligero dolor e inflamación usará una pauta analgésica que le recomendaremos. Y estaremos en contacto, pudiendo telefonarnos en cualquier momento, para cualquier duda que pudiera surgir.

Los masajes post liposucción son muy aconsejables. Dándose un masaje diario tras los primeros días y por una semana, y acabando con 2 o 3 masajes semanales las dos o tres semanas siguientes.

La actividad habitual social y laboral puede empezar a las 48 horas, el deporte esperará hasta la tercera semana, el sol se evitará hasta los tres meses por el riesgo de pigmentación de la piel, sobre todo en el tiempo en el que todavía son visibles los hematomas.

Resultados

La grasa extraída no reaparece porque las células grasas dejan prácticamente de multiplicarse al acabar la pubertad. Por lo tanto, siempre que la liposucción se lleve a cabo a partir de los dieciséis años aproximadamente, el acúmulo de grasa tendrá dificultada su reaparición. No obstante convendrá no engordar, pues ello puede traer como consecuencia una hipertrofia del tejido graso, aumentando no el número de células grasas, pero sí su tamaño y con ello recuperar parte del volumen que se consiguió eliminar.

Complicaciones

Cualquier cirugía entraña un cierto riesgo que usted debe comprender y asumir. La decisión individual de intervenir quirúrgicamente se basa en la comparación del riesgo con el beneficio potencial.

Si bien están descritos, unos riesgos que paso a enumerar, bien cierto es que estos son excepcionales y normalmente temporales. Tampoco son los únicos.

Hemorragia. Aunque poco habitual puede darse un episodio de sangrado en la intervención o posteriormente que requiera drenar la sangre o incluso una transfusión. Conviene no tomar aspirinas o antiinflamatorios 10 días antes de la intervención, conviene no tener relaciones íntimas tras la cirugía por aumentar el riesgo de hemorragia.

Infección. Aunque también poco habitual puede acontecer y precisar de tratamiento antibiótico o incluso, hospitalización o cirugía adicional. Existe un mayor riesgo cuando se combina con otros procedimientos quirúrgicos.

La sensibilidad de la piel. Puede darse un cambio de la sensibilidad de la piel, que suele mejorar tras varios meses recuperándose la normal sensibilidad aunque pudiera permanecer una pérdida parcial o total de dicha sensibilidad.

Cicatrización. Lo habitual es tener una buena cicatrización pero pueden presentarse cicatrices anormales con cambio de color.

Irregularidad en la piel. Pueden presentarse irregularidades, depresiones, arrugas visibles y palpables en la piel. Esto mejora con el tiempo, o puede requerir corrección quirúrgica adicional.

Asimetría. Puede no conseguirse un aspecto completamente simétrico de las zonas tratadas.

Shock quirúrgico. En muy raras circunstancias, podría causarse un trauma severo, sobre todo cuando se tratan áreas múltiples o extensas en un mismo tiempo. Si ocurre un shock quirúrgico, puede necesitarse hospitalización y tratamiento adicional.

Complicaciones pulmonares. El Embolismo graso es una complicación muy rara y posiblemente fatal de la liposucción. Si ocurre una embolia grasa o cualquier otra complicación pulmonar tras la liposucción puede necesitarse tratamiento adicional incluyendo hospitalización.

Pérdida de piel. La pérdida cutánea es rara tras una liposucción.

Seromas. Son el acúmulo de líquido en la piel tratada, son poco frecuentes y puede requerir ser drenados.

Reacciones alérgicas al esparadrapo, apósitos, vendajes, suturas... Pueden presentarse reacciones graves, incluso shock (anafilaxia) a los fármacos. Estas reacciones pueden requerir tratamiento adicional.

Anestesia quirúrgica. Tiene sus propios riesgos, tanto la anestesia general como la local. Existen riesgo de complicaciones, daño e incluso la muerte debido a todas las formas de anestesia y de sedación.